

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

Lúcas Aldanondo, D. Francisco Elósegui, D. Pedro Oyázarbal, D. Cándido Larrarte y D. José María Escudero.

Adquiridos por el Ayuntamiento los terrenos llamados de San Francisco con el objeto de construir depósitos y mejorar las condiciones del paseo de Batocha se hace preciso para conseguirlo dar un buen aspecto á la entrada del citado paseo, embovedar en gran parte el barranco del Chofre dejando sin embargo como se indica en el plano que acompaña el arquitecto Sr. Goicoa, descubierta la alcantarrilla en que desemboca y que pertenece á la empresa del ferro carril. Además para poder empalmar la proyectada carretera de los depósitos con la de Astigarraga y ser en ella un espolon, es también necesaria la ocupacion de dichos terrenos cuya superficie es próximamente de unos 590 metros comprendiendo en el cauce de la regata ó barranco del Chofre que es pública.

Acordó el Ayuntamiento tomar en arriendo la casa n.º 25 de la calle del Frascuelo, propia del Excmo. Sr. Marqués de la Laguna, para instalar en ella la Audiencia de lo criminal.

TOROS

Cuarta corrida de abono verificada el día 15 de Agosto de 1882.

Quando nos dirigimos á la plaza presentaba el cielo una cara tan sombría y una, un entreciejo tan mal humorado, llegué á dudar de la influencia positiva que ha conseguido D. José entre altas regiones.

—Mas nó: no es posible que el asunto desgracie me dije reflexionando. Dejá la lluvia hasta *mas allá* de las cuarenta y largo, nos la despedirá generosamente al anochecer, para que los espectáculos teatrales estén bien concurridos. así fué en efecto: ¡oh, poder incombible y sin calificación en el diccionario de la lengua!

¡Vó pudiese hacer otro tanto!

Digase lo que se quiera
usted á nacido de pie;
en cuantos asuntos entra,
todos se le ponen bien.

¡E iba mi mas sentida enhorabuena! las cuatro de la tarde, pues, y entre las hermosas de martilla blanca, que en la hora en el circo turino, nos mos de un coche con honores de *sa*—y no periódica—y subimos á *stra* humildísima localidad.

creo inútil referirles que *aquello*, es

decir, el tonel-plaza estaba lleno de bote en bote, y aun *de bota en bota*; creo tambien inútil observar que las niñas de martilla, que es como á mi me gustan, están encantadoras y divinas despidiendo de sus ojos mas fluido amoroso; que eléctrico proporciona la máquina «Brush» del alumbrado moderno, creo escusado decir que el sexo feo estábamos sudando petróleo, y aguarás con tanta mirada ardiente é irresistible por los 4 costados y en fin, tambien es supérfluo indicar que corrían por allí muchos *crispazos alcohólicos*, vulgo *papalinas ó floxe-as*.

Dichoso aquel que tuvo
llena la bota,
y en el mismo tondido
pesó la mona.
Porque así solo
pudieron parecerle
buenos los toros.

Pertenecian estas á la *guaderia* de D. Juan A. Mazpule, del Colmenar Viejo, con divisa blanca, y habian de ser lidiados por los diestros Lagartijo y Frascuelo y sus cuadrillas *respetivas*.

Salieron todos tan garbosos y luciditos entre los aplausos del *prúbico* y despues del saludo habitual y demas *sarandajas* acostumbradas, soltaron el primero de la tarde.

Llamábase *Navarro*, y era negro liston, bragao, meano, muy corni-apretao corni-cortito y de pocas libras, con permiso del métrico sistema.

Pepe Calderon y Manolo el *Incognito* le pusieron 4 varas muy malas y fuera de suerte, á cambio de un caballo que se dejaron matar porque sí. La plaza estuvo entonces hecha un herradero.

El toro saltó tres veces la barrera, en busca de Villadiego, y sumamente huido, pasó á banderillas, plantándole Manolo Molina, par y medio al cuarteo, el primero bueno, y un par desigual tras dos salidas falsas, Gallito.

El bicho volvió á saltar por el 3: sugé- nio pacífico no se avenia muy bien con aquella gente.

Lagartijo que lucia un traje encarnado con alamares de oro, le pasó dos veces con la derecha y una con la izquierda, dándole un pinchazo fuera de suerte. Despues le soltó otra estocada echándose á la olla con la mano de firmar la nómina, que tampoco dió resultado: luego cambió de color á la muleta, propinándole al bicho que se corria mucho al bulto, otra estocada á paso de banderilla, un mete y saca, y otra segunda estocada alta y perpendicular, que terminó al fin con la *fiera*.

Hubo palmas y silva.

Ante aquel contraste
de malo y de bueno,
de pitos y aplausos
medité un momento:
—¡Gran Dios: es difícil
el ser buen torero!

sin embargo, es necesario hacer constar que el toro se prestaba poco.

Se apellidaba *Bercero* el segundo de la

tarde y era negro liston bragao, corni-apretao y corni-cortito.

Pepe Calderon, Manolo --no Calderon-- y Sabater, le pusieron, Dios sabe como, 5 varas dejando en muy mala situación la *perstana* que montaba el primero.

Amiguitos ¿W. creerán que pican? Pues, lo siento, pero particularmente los dos últimos están en un lamentable error, y á aprender se vá á otra parte; para eso son las novilladas.

Regaterin puso, luego, un par bueno al cuarteo y Pablo dos medios pendientes, uno al cuarteo y otro aprovechando, con lo que tomó Frascuelo los avios de matar y yentose al bicho le dió tres pases naturales y 4 con la derecha, señalándole una estocada buena pero corta, y volviéndole á pasar con acierto le propinó otra estocada muy buena á volapié que acabó con el *fluido vital* del cornúpeto sin necesidad de puntilla.

¡Qué entusiasmo, caballeros!
hubo sombrillas, y botas,
y cigarros y sombreros,
y cauchones, y boinas, y asientos de

goma y yó creo que no se lió algun espectador por no estorbar en la arena.

¡Vaya, por el arte!

El tercero *Moralo*, castaño albardao, algo corni-gacho y corni-apretao, tenía una cara feroz.

De los dos Calderones y Manolo el *incógnito*, recibió tres varas por 2 caídas no muy monumentales como á mi me gustan... verlas.

El jóven *Moralo* saltaba con gran limpieza y quiso dar un beso á un individuo en una talanquera. ¡Habrase visto, el pillint!

Bejerano y Anton pusieron tres pares de banderillas, dos al cuarteo desiguales y 1 á toro parado, y Lagartijo, en virtud de tres pares naturales, dos con la derecha y 1 de pecho, preparó muy bien al bicho para una estocada á volapié en la cruz que le valió justas pelmas.

¡Al pelo, maestro; está muy bien!
¡Usted vale mucho!

El cuarto *Calzadito*, berrendo en negro, corni-veleto y corto, sufrió de Calderon (M) y *Cara de sacristan*, 6 puyazos á cambio de 2 caídas buenas y dos *alimañas* muertas.

Valentin le puso medio par á toro parado y 1 á media vuelta. Regaterin otro al cuarteo, y Salvador terminó con el bicho preparado en una buena brega, con 2 estocadas á volapié, una tendida y atravesada y otra bastante baja.

Y aquí viene el toro del tumulto: el quinto. Castaño oscuro liston de nombre *Fortuno* y fino, pero muy corni-gacho y mogon de las dos astas, el público protestó contra él por considerarlo sin condiciones para la lidia.

¡Aspecto delicioso el que ofrecia la plaza, agitándose en ella tanto pañuelo blanco!

Hubo idas y venidas y muchas confe-